

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2019**

**TEMA GENERAL:
LA VIDA CRISTIANA**

Mensaje siete

Conocer y experimentar la muerte todo-inclusiva de Cristo

Lectura bíblica: Jn. 1:29; 3:14; 12:24; Ro. 8:3; 6:6; He. 2:14; Ef. 2:14-16

I. Si no conocemos la muerte todo-inclusiva de Cristo y si no experimentamos Su muerte en nuestra vida diaria, no podemos vivir la vida cristiana—Ro. 6:6:

- A. La vida cristiana consiste en vivir a Cristo, pero para vivir a Cristo, tenemos que morir—Fil. 1:21a.
- B. Si no sabemos que fuimos crucificados con Cristo antes de nacer, no podemos vivir la vida cristiana—Ro. 6:6; Gá. 2:20.
- C. A fin de vivir la vida cristiana, debemos estar bajo la obra aniquiladora de la cruz de Cristo en la experiencia subjetiva de Su muerte todo-inclusiva—2 Co. 4:10-11.

II. Necesitamos tener una visión de los siete aspectos de la persona y obra de Cristo contenidos en Su muerte todo-inclusiva:

- A. En Su muerte todo-inclusiva, Cristo era el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo—Jn. 1:29:
 - 1. Cristo como Cordero de Dios quita el pecado del linaje humano—2 Co. 5:21.
 - 2. El pecado entró en el hombre por medio de Satanás, pues Satanás inyectó el pecado, su naturaleza venenosa, en el linaje humano, pero el Cordero de Dios ha venido para quitar este pecado de la humanidad—Ap. 13:8; Jn. 1:29.
 - 3. Cristo murió en la cruz como Cordero de Dios para dar fin al pecado y a los pecados; tanto el pecado como los pecados fueron eliminados por el Cordero de Dios, quien estaba sujeto al juicio de Dios en la cruz, satisfaciendo así los requisitos de la justicia, la santidad y la gloria de Dios—2 Co. 5:21; He. 9:26, 28; 1 Co. 15:3; 1 P. 2:24.
- B. En Su muerte todo-inclusiva, Cristo murió como hombre en la carne, lo cual causó que el pecado fuera condenado en la carne por Dios—Ro. 8:3:
 - 1. Dios envió a Su Hijo no en la *realidad* de la carne de pecado, sino en la *semejanza* de carne de pecado—v. 3.
 - 2. Cristo era un hombre en la carne y murió en la cruz como hombre en la carne—Jn. 1:1, 14; 19:33-34:
 - a. Como hombre en la carne, Él poseía únicamente la semejanza de carne de pecado, no la naturaleza pecaminosa de la carne de pecado; no obstante, Su humanidad estaba relacionada en cierto modo con el pecado—1:14; Ro. 8:3; 2 Co. 5:21.
 - b. El que Cristo muriera en la cruz como hombre en la carne, quien tenía la semejanza de carne de pecado, hizo que el pecado en la carne fuese condenado por Dios—Ro. 8:3.
- C. En Su muerte todo-inclusiva, Cristo era el postrer Adán que hizo que el viejo hombre fuera crucificado—1 Co. 15:45:
 - 1. Mediante su caída, Adán, la cabeza de la humanidad, se convirtió —junto con sus descendientes— en un hombre caído en la vieja creación de Dios—Ro. 5:12.

2. Cristo, como postrer Adán, Aquel que da conclusión al viejo hombre, llevó al viejo hombre a la cruz para que fuese crucificado; cuando Él fue crucificado, nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él—6:6.
 3. Debido a que la maravillosa muerte de Cristo fue todo-inclusiva, ella nos incluyó a nosotros; fuimos puestos en Cristo por Dios y estábamos en Él cuando fue crucificado—1 Co. 1:30; Gá. 2:20.
- D. En Su muerte todo-inclusiva, Cristo era el Primogénito de toda creación, con lo cual puso fin a la vieja creación—Col. 1:15:
1. Con respecto a Su humanidad, Cristo fue el primer ítem de la creación de Dios.
 2. Puesto que Él es el Primogénito de toda creación, en Su muerte en la cruz el Señor Jesús puso fin a la vieja creación muriendo como Primogénito de toda creación.
 3. La redención efectuada por Cristo es para beneficio de toda la creación—v. 20; He. 2:9.
- E. En Su muerte todo-inclusiva, Cristo era la realidad de la serpiente de bronce, con lo cual destruyó al diablo, quien tiene el imperio de la muerte—Nm. 21:4-9; Jn. 3:14; He. 2:14:
1. Cristo era una serpiente únicamente en forma; Él no tenía la naturaleza venenosa de una serpiente—Jn. 3:14.
 2. La serpiente es un símbolo del diablo, quien es llamado “la serpiente antigua”—Ap. 12:9.
 3. Al ser crucificado como serpiente en forma, el Señor Jesús aplastó la cabeza de la serpiente antigua, el diablo; de este modo Él juzgó al príncipe de este mundo—Jn. 12:31.
- F. En Su muerte todo-inclusiva, Cristo murió como el Pacificador—Ef. 2:14-16:
1. Cristo murió en la cruz para abolir todas las ordenanzas existentes entre la humanidad, con lo cual “derribó la pared intermedia de separación, la enemistad”—v. 14.
 2. Había separaciones no sólo entre judíos y gentiles, sino entre toda nacionalidad y raza; si no se hubieran quitado estas separaciones, no habría manera para nosotros ser uno en Cristo como Su Cuerpo—vs. 15-16.
 3. Puesto que todas las ordenanzas, todas las separaciones, fueron abolidas por Dios en la cruz, ahora en la vida de iglesia tenemos personas de todas las razas, colores y nacionalidades—vs. 14-16.
- G. En Su muerte todo-inclusiva, Cristo murió como grano de trigo que cayó en la tierra para que la vida divina fuese liberada a fin de producir muchos granos—Jn. 12:24:
1. El Señor Jesús cayó en la tierra y murió a fin de que Su elemento divino, Su vida divina, pudiera ser liberada del interior del cascarón de Su humanidad para producir muchos creyentes en resurrección, del mismo modo en que un grano de trigo libera su elemento vital al caer en la tierra, morir y crecer brotando de la tierra para producir muchos granos—v. 24; 1 P. 1:3.
 2. El Señor Jesús, como grano de trigo que cayó en la tierra, perdió Su vida del alma mediante la muerte a fin de poder liberar Su vida divina en los muchos granos—Jn. 12:24-25.
 3. Los muchos granos son la reproducción de Cristo, Su multiplicación; por medio de Su muerte y resurrección el Señor Jesús ha sido reproducido y multiplicado a fin de producir la iglesia—v. 24; Mt. 16:18; 18:17.
 4. Los muchos granos pueden ser molidos y compenetrados juntamente como un solo pan—1 Co. 10:17:
 - a. Ya que somos los muchos granos, debemos estar dispuestos a ser quebrantados a fin de ser compenetrados.
 - b. No deberíamos permanecer como granos enteros; necesitamos ser quebrantados y molidos hasta ser flor de harina para que seamos compenetrados con otros a fin de formar un pan.
 - c. Este pan es el Cuerpo de Cristo, que tiene su consumación en la Nueva Jerusalén—v. 17; Ap. 21:2, 10.